

# I F L A 9 7

P a s e a n d o p o r C o p e n h a g e n

A veces uno cree que su mundo es tan grande como las cuatro paredes de su despacho o de su biblioteca o de su casa o de su pueblo o de su ciudad. Pero no, no es así. Cuando traspasas la puerta del recinto donde se celebra un congreso de estas características te das cuenta de que no estas solo y de que el mundo no es tan pequeño como te parecía. Desde el primer momento puedes percibir ese aroma a diferentes culturas, lenguas e ideas concentrado en un mismo lugar.

Ante todo los congresos de IFLA intentan ser precisamente eso, un foro de encuentro, entre todos los profesionales a nivel mundial. Si eso nos parece harto complicado a niveles locales, nacionales etc... Ya podéis imaginar cuan complicado puede ser conseguir este ambiente entre miles de personas de tan gran diversidad.

El congreso de este año presentaba un lema muy atractivo que apoyaba este objetivo 'Bibliotecas e Información para el desarrollo humano'. El acceso a la información, al conocimiento y a las experiencias culturales se planteó como base para la consecución de los plenos derechos humanos. Unidas a estas bases se planteaban los derechos a la educación como centro de interés para lograr el desarrollo de la humanidad y el desarrollo social y económico equilibrado en todo el planeta. Desde este punto de vista el congreso planteo sus ponencias sobre los métodos, estrategias y herramientas que los especialistas en información pueden y deben conocer para apoyar estas bases y a su vez como utilizarlas para ofrecer los servicios que la sociedad de la información requiere.

En cuanto a la participación española, fue algo escasa, como ya es conocido en este tipo de eventos, no solamente en la asistencia al evento en sí, como en la participación continuada en los grupos de trabajo que plantea IFLA. Es quizás esta falta de participación continua y desde la base, la que no apoyó el gran esfuerzo realizado por la junta saliente de FESABID, representada por su presidenta Carme Mayol y su vicepresidente Antonio Martín por conseguir que un representante español fuera elegido para el comité ejecutivo, de IFLA. Aunque su trabajo fue arduo, con anterioridad al

congreso, solicitando apoyos de todas las entidades, tanto a nivel nacional como internacional, nuestro candidato (Gerónimo Martínez) no fue elegido. No obstante ha sido una gran experiencia para próximas convocatorias ya que es de gran importancia conseguir que un representante de lengua española pueda participar de las decisiones del comité ejecutivo y proponer nuestras iniciativas e inquietudes. Por otro lado, fue un gran logro la consecución de un Caucus (Grupo de reunión de un tema determinado de interés o de una zona) para la próxima edición del congreso para todos los países latinoamericanos. Este Caucus puede significar el embrión de un foro que nos permita plantear ideas y experiencias así como un foco para apoyar a futuros posibles candidatos tanto españoles como latinoamericanos.

En cuanto a la feria que se presenta en todos los congresos de IFLA podemos destacar el gran despliegue presentado por todas las casas comerciales digno de un evento de estas características, aunque como apreciación personal, creo que el despliegue no superó las expectativas en cuanto al público asistente, ya que en general los stands no estuvieron muy transitados, salvo en las presentaciones y demostraciones de productos y en momentos puntuales. En cuanto al producto estrella que más interés presentó fueron los equipos de varias multinacionales para el reconocimiento digital de los libros, revistas, discos, etc, para el préstamo. A nivel internacional se esta generalizando el uso de estos equipos que facilitan el préstamo al propio usuario permitiendo mayor libertad al personal dedicado a estas actividades, lo cual repercute en una mayor dedicación de dicho personal a actividades de atención al usuario, ya que la parte más mecánica queda solucionada por estos equipos. En cuanto a las visitas planteadas por el congreso, es destacable la gran oferta presentada por la organización, ya que este tipo de actividad es de gran interés. Si tuviera que destacar alguna de las que pude realizar, posiblemente sería la visita a la Biblioteca Publica de Malmö en Suecia, de reciente inauguración. Ubicada en pleno jardín municipal, las salas de lectura con cristaleras desde el



suelo hasta el techo permitían la lectura como si estuvieras sentado en pleno jardín. El mobiliario totalmente ergonómico y la luminosidad de las salas incitaba a la lectura. Y lo más curioso, en todas las salas se permitía comer o beber. Supongo que esta experiencia no es trasladable a nuestro país, ya que posiblemente podríamos encontrar un trozo de chorizo en cualquier Enciclopedia

Universal, pero no deja de ser bonito pensar que algún día se podrá plantear la biblioteca en nuestro país, como en este caso, como un lugar de esparcimiento, cultura, lectura y concentración a la vez sin mermar la calidad de unos puntos sobre los otros.

✍ Nuria Lloret

## o b r a s d e r e f e r e n c i a

### P a n o r a m a E d i t o r i a l

Los libros de consulta, concretamente los diccionarios de las más diversas especialidades, han sido las obras más pedidas por los usuarios que normalmente no consumen las obras de ficción, según informan las editoriales.

Los diccionarios más vendidos en los últimos meses han sido el Diccionario Escolar de la Real Academia de la Lengua, seguido por el Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la Lengua Española, que desvela las raíces no latinas del español, y el de Planeta-Larousse, que incluye por primera vez americanismos.

El Diccionario Escolar de la RAE, presentado en septiembre, ha cuidado especialmente los últimos términos técnicos y científicos, algunos de los cuales aún no se encuentran incorporados al diccionario general, publicado en 1992.

Editado por Espasa Calpe, e integrado por 35.000 entradas, con ejemplos de uso e indicaciones gramaticales, este diccionario contiene un fondo lingüístico de los 83.000 registros recogidos en el diccionario general de la RAE.

La Real Academia, que había presentado un diccionario electrónico en CD-ROM, y una adaptación para ciegos de su diccionario general, prepara para los próximos años la salida de la nueva versión de su tradicional libro de consulta.

En 1996 la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, publicó un "Vocabulario científico y técnico" que posteriormente salió en CD-ROM con 50.000 términos.

El Diccionario Etimológico Indoeuropeo, fruto de un trabajo de nueve años recogidos en 300 folios, permite rastrear la etimología de una palabra más allá del latín o el griego.

El Diccionario de la Lengua Española de Planeta-Larousse, con 70.000 entradas, introdujo por primera vez variantes iberoamericanas y sentidos de palabras que todavía no habían sido admitidos por la RAE como "maruja" por "ama de casa".

La editorial Gredos presentó a principios de este año la versión en CD-ROM del diccionario escrito por María Moliner, que hace unos años era el único que competía en calidad con el de la RAE.

La demanda de libros especializados ha llevado a editoriales como Everest, a diversificar su contenido en pequeños manuales especializados. Además del Diccionario Cima de la Lengua Española, con 50.000 acepciones, Everest ha sacado uno de Americanismos y otro de Locuciones y Frases Hechas, y renovará en los próximos meses su línea de diccionarios entre ellos el Escolar, llamado Proyecto Diderot, y el de Términos Ortográficos.

El mundo del libro de consulta se ha enriquecido hace poco con manuales como el Diccionario de Hermenéutica, el Diccionario del espíritu de Eugenio Trías, el de las palabras utilizadas por Francisco Umbral, o el que recoge los Santos que vivieron en Cataluña, del filólogo gerundense Ramón Sargatal.

✍